



**Dra. Antonieta Rosales de Oxford**  
**Discurso de orden**  
**Promoción XXXVII “Prof. Pedro Augusto Beauperthuy Urich”**

Hoy, en nombre de todos los que conformamos la gran familia unimarista, en el de sus familiares y amigos, quiero darle gracias a Dios y a la excelsa Virgen del Valle por permitirnos estar aquí celebrando la culminación de una etapa, brindándonos la oportunidad cierta de avanzar, hacer realidad nuestros sueños y metas futuras.

***Estimados Presentes:***

Siempre he sido partidaria de reconocerle en vida los valores, méritos y logros alcanzados a la persona que los ha obtenido; opinión igualmente compartida por los miembros del Consejo Superior, fundadores de esta casa de estudios, quienes designaron como epónimo de las promociones del año 2023, al Dr. Pedro Augusto Beauperthuy Urich, un profesional probo, egresado de la Universidad de Oriente, Senador del Congreso Nacional, Ministro de Educación, Gobernador del estado Monagas, Rector de la Universidad de Oriente, fundador y Rector de la Universidad de Margarita. Sin duda alguna, una larga trayectoria y un valioso aporte a la sociedad en los diferentes ámbitos.

Su desempeño le ha ganado respeto, aprecio y justa admiración. No es fácil mantener la ecuanimidad, honestidad y humildad cuando se han probado las bondades y tentaciones del poder; en su caso prevalecieron los sueños, su espíritu, y una vocación comprometida con la educación, en el entendido que compartir conocimientos y procurarlos a las siguientes generaciones, daría como resultado la consolidación de las bases esenciales que sustenten el futuro desarrollo económico y social del país. La verdadera libertad que solo se adquiere a través del conocimiento y la educación.

Es un honor para la Universidad de Margarita tener como epónimo a la figura relevante que representa el Profesor Beauperthuy. Estoy segura que hoy en su corazón, el regocijo es total, al ver que, en este sencillo y emotivo acto, su nombre es exaltado como epónimo de esta graduación, que reconoció en usted las bondades de un buen hombre, de un ejemplo, de un guía, de un excelente rector. Su contribución está ante usted, es el fruto de la semilla sembrada, su sueño cumplido, ¡Felicitaciones profesor Pedro Augusto Beauperthuy Urich! **Gracias por su legado.**



***Queridos graduandos:***

En nombre de la Universidad de Margarita, de la institución aliada Universidad Católica Santa Rosa, del cuerpo docente, administrativo y ambientalista y en el mío propio, quiero felicitarlos por su esfuerzo y constancia. Acaban de recibir un título que los acredita como profesionales en la carrera que seleccionaron. Extiendo mis felicitaciones a sus padres, representantes y amigos que hoy nos acompañan en este acto.

Sin lugar a dudas, la emoción los embarga en este momento, parte de sus sueños se han hecho realidad, cumplieron con el deseo de sus padres, con su propósito vocacional. Sienten que desde hoy las perspectivas se amplían, el futuro se hace más prometedor, comprueban que las metas sí son posibles de alcanzar, con constancia, esfuerzo y tenacidad.

Muchos en este momento, harán retrospectiva de los años transcurridos y valorarán en su justa medida las vivencias, el intercambio de ideas, los acuerdos y desacuerdos, lo aprendido, lo desestimado, el quién fui, el quién soy, y de viva voz querrán gritarle al mundo **“lo logré, soy un profesional”**.

Pero les tengo un mensaje, hoy tan solo han cumplido con una etapa de transición. Son éstos, tan solo pasos de un largo transitar emprendido año atrás. En el camino, sin prestarle mayor importancia, fueron acumulando en sus bultos, creyones, el abecedario, los cuentos primarios, los cuadernos, los libros de educación básica, la disciplina compartida, el ejemplo, la abnegación y muchas veces sacrificios de sus padres o representantes, su educación básica, media y diversificada que los llevó a cursar estudios universitarios. Desde hoy, su vida tomará otro giro, serán ustedes los únicos capaces de demostrar, y de demostrarse la fuerza espiritual, responsabilidad, conocimientos, honestidad, valores éticos y morales asimilados, esos que signarán su existencia, el porvenir profesional, el futuro de sus familias, el derecho a ser valorados, a levantar la voz en defensa de sus derechos, a ser reconocidos socialmente como hombres nobles y dignos, como **ciudadanos**.



**Graduandos**, quiero recalcar este último adjetivo y su importancia. **Ciudadanos**, porque esta palabra engloba una gran parte de las actuaciones y vivencias con las cuales nos desenvolvemos como parte de nuestra cotidianidad y poco o nada habrán valido los años de aprendizaje, si al final no actuamos como tales.

Sin profundizar en temas políticos, ni menos aún tomar partido por bando alguno, respetando el libre pensamiento y la universalidad de conceptos y creencias, el libre albedrío e intereses personales; detengámonos a pensar ¿por qué en el transcurso de los años, nuestro país ha experimentado avances, retrocesos y estancamiento en su desarrollo integral? Puedo decirles que una de las causas principales es porque no tenemos claro el concepto de lo que es un ciudadano y mucho menos practicamos la CIUDADANÍA, el sentimiento de pertenencia hacia nuestro país. Bien decía Simón Bolívar **“MORAL Y LUCES SON NUESTRAS PRIMERAS NECESIDADES”**. Y es que la educación es la base para el desarrollo de una sociedad.

Graduandos, para todos es común o en algún momento hemos oído hablar de la viveza criolla, esa que, como herencia, educación mal educada o derecho propio asumimos como natural y nos incita a lograr nuestras metas de forma irregular, a evadir o quebrantar principios sociales, legales, derechos y deberes, a hacernos cómplices por omisión o partícipes directos de corrupción o corruptelas, en fin, del menoscabo y deterioro que gradualmente, y en forma progresiva, corroe los cimientos de un país. Aunque duro y doloroso suene, esa ha sido la práctica común, y peor aún, es que la hemos venido aceptando.

Como nunca, no es tarde para reflexionar y recapacitar, corregir nuestros errores y enmendar nuestras faltas. Hoy, profesionales, los invito, mejor dicho, los exhorto como representantes de esta nueva generación a ser partícipes y promotores del cambio cultural, pedagógico, ejemplar.... ese cambio que rescate los principios y valores, el derecho de pertenencia, los deberes que respeten y hagan respetar los intereses comunes de toda la sociedad, convertirnos en **CIUDADANOS**.



Si queremos hacer valer que se cumpla el deber ser, como que la educación en sus diversos niveles, sea realmente un derecho consagrado, un derecho humano, al igual que la asistencia social, la vivienda, el libre culto y pensamiento, la honesta y transparente administración de los recursos naturales, la conservación de los espacios públicos, el respeto, la igualdad y equidad de oportunidades, nuestro derecho a elegir y ser electos, tenemos que empezar a actuar, cambiar, respetar principios básicos de convivencia, enmarcados en las leyes y normas sociales.

**Graduandos**, cuando en conjunto, masivamente, pongamos en ejercicio nuestros valores y principios ya antes mencionados, sin duda alguna podremos reclamar con autoridad y fuerza nuestros derechos, seremos capaces de encaminar, desarrollar y hacer fuerte y verdaderamente independiente a nuestra nación.

Nuestra Venezuela hoy más que nunca necesita que sean rescatados sus valores éticos, intelectuales y morales en todos los sentidos, clama por la reconciliación y el entendimiento, sufre por la deserción de sus hijos, es presa de la indolencia e ignorancia. Tomemos conciencia, participemos, seamos ejemplo, corrijamos y demos luces a aquellos que no la tienen. Hagámonos dignos de llevar con orgullo el gentilicio de venezolanos, **CIUDADANOS VENEZOLANOS.**

De no ser así, tristemente seguiremos lamentándonos, continuaremos transitando por el camino de la mediocridad, suspirando añoranzas, suplicando dádivas, alimentando el conformismo como método de subsistencia, negándonos el futuro, enmarcando en un cuadro nuestros títulos para ser contemplados, habiéndonos negado un porvenir digno y próspero: **el bienestar común.**

Mis palabras encajan dentro del marco de un acontecimiento relevante para nuestra Universidad y la Universidad Católica Santa Rosa, hoy se gradúan, se titulan como profesionales en Comunicación Social, la primera promoción de estudiantes del convenio con la **UCSAR.**



Comunicadores Sociales, piezas fundamentales de la sociedad, serán ustedes quienes en adelante tendrán la responsabilidad de dar a conocer, difundir, motivar, moldear opiniones, en fin, todo lo relacionado en el contexto de la comunicación en sus diferentes modalidades esa que desde la prehistoria ha venido narrando y dando a conocer la evolución del hombre a través de los siglos, la misma que estampó pinturas sobre rocas, moldeó esculturas y monumentos, que ha difundido noticias, recopilado historias, creado cuentos, mitos y leyendas, la misma capaz de falsear verdades, procurar la paz, fomentar la guerra, ese incansable testimonio de todos los tiempos.

A diferencia de comunicadores de generaciones anteriores, cuentan hoy con una variedad de herramientas que bien hubieran querido tener sus antecesores, herramientas que les facilitan el estudio, la investigación, el seguimiento y comprobación, que permitan a conciencia ejercer su profesión. Comuniquen, dejen brotar ese mensaje que llevan por dentro, el que los impulsó hacia esta carrera, hagan suya la lucha por erradicar la ignorancia, enciendan la luz que ilumine el camino de aquellos que aún transitan por la ruta del desconocimiento y son víctimas del mismo, comuniquen apegados a ley, a la razón, aúpen la esperanza, la tolerancia, la hermandad, **la ciudadanía**.

Recuerden siempre, que bastó una cruz, para significar y hacernos recordar a diario, que su portador fue sacrificado en ella; al hacerlo, creyeron que silenciarían su mensaje. Nunca imaginaron que las enseñanzas del mayor comunicador de todos los tiempos, prevalecerían y calarían cada vez más profundo dentro de nuestros corazones, y todo porque ese comunicador, nuestro señor Jesucristo nos habló con la verdad.

Para finalizar es importante puntualizar que:

**EL LEGADO** de la Universidad de Margarita es seguir compartiendo el conocimiento, la universalidad del pensamiento y la palabra, como sinónimo de libertad.

**NUESTRO ORGULLO: ser UNIMARISTA.**

**Graduandos**, que Dios y la Santísima Virgen del Valle los proteja y bendiga.

**Antonieta Rosales de Oxford**  
**Rectora 16/05/2023**